

Comunicación, educación, tecnología

Communication, education, technology

Mejía. Marco R. miradas Nº 9 - 2011. ISSN: 0122-994X. Págs 64 - 75.

Recepción: Mayo 17 de 2011

Aprobación: Julio 15 de 2011

Marco Raúl Mejía ¹

Presentación²

Agradezco la invitación a venir a reflexionar con ustedes esta problemática: la relación entre comunicación, educación y tecnología; agradezco porque en alguna medida esto le crea a uno dificultades, se ve obligado a encontrar un lugar desde el cual va a leer estos problemas y me coloca también un reto en el sentido de tener que decir algunas cosas nuevas en las cuales uno comience a hilar lo que viene reflexionando. En ese sentido la reflexión que voy a hacer hoy intenta ir más allá de mi último texto de Educación en la Globalización; y en alguna medida veo algunos de los que han estado en algunos de mis seminarios y como que el fundamento está ahí, en la interpretación que yo hago de la globalización y que no me voy a detener y no voy a hablar de ella porque me parece que es muy importante tratar de ir más allá, entonces ahí les dejo un poco a los que no han tenido ese contacto y poder plantear esa discusión.

Cuando me plantearon el problema, desde la maestría en Comunicación Educativa y el doctorado en

Ciencias de la Educación, vi que había que trabajar la problemática desde un lugar de práctica, es decir, estas son problemáticas que uno muy fácil termina resolviendo conceptualmente, pero no problematizadas desde la práctica; por suerte en los tres procesos en los que estoy inserto en este momento tengo tres problemas que tienen que ver con esta problemática; y los tres lugares desde donde estoy pensando estos problemas sirven para resolverlos prácticamente; porque uno siempre habla desde un lugar social,

1 Magister en Educación y Desarrollo, Licenciado en Filosofía y Letras por la Pontificia Universidad Javeriana sede Bogotá. Profesor invitado y asesor de la Maestría en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira. Colombia

2 Conferencia ofrecida en el marco del Primer Coloquio en Pensamiento Educativo y Comunicación organizado por la Maestría en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira, el 23 de noviembre de 2006. Documento transcrito por Victoria Eugenia Valencia López.

voy a tratar de hacer una reflexión teórica y conceptual pero viniendo desde los problemas que estoy tratando de aprehender. Estos son: Primero ONDAS, el programa de Colciencias para construir una ciudadanía, una nueva ciudadanía en ciencia, tecnología e innovación; en donde la estrategia principal es la pedagógica; en estos momentos estamos en la discusión sobre la virtualización de Ondas; entonces ahí surge una discusión grandísima, que iré desarrollando luego, sobre qué es virtualizar; y la manera de hacerlo no es simplemente colocar un escrito en el ciberespacio, tampoco es colocar en imágenes de representación cosas que se mueven en un mundo de simulación. Hay una serie de lógicas que hay que construir y que, lamentablemente, hemos terminado copiando mal en América Latina; hemos copiado el modelo de Monterrey, que es un reciclaje de tecnologías educativas y ahí no hay una elaboración profunda y ahora que nosotros hemos estado ahí en Ondas nos hemos visto frente al problema ¿Cómo construir realmente una conceptualización de lo virtual, que sea capaz de darle juego a los nuevos campos y a los nuevos problemas que se están presentando?

El segundo lugar de trabajo concreto que me ubica frente a problemas en estos días, es el relacionado con la Expedición Pedagógica Nacional. En estos momentos la E. P. N. ha publicado nueve libros y está organizando un atlas crítico de la pedagogía en Colombia. La producción de un atlas significa una nueva forma de pensar la manera de producir saber, es decir, de representarse, de representar lo que antes representábamos en libros, colocarlo en una forma de atlas, significa repensar la idea de tiempo, la idea de espacio, pero ante todo significa cuestionar los paradigmas de la pedagogía en occidente para encontrarse de otra manera con la pedagogía. En ese sentido es un grupo muy bello porque son

483 maestros y maestras en toda Colombia, viendo que realmente se puede producir de otra manera; es un campo que a la vez que es experimental, nos permite pensar una producción que no se mueve, en la producción del texto escrito; entonces, le emergen a uno una cantidad de problemas que son las cosas que les voy a contar.

El tercer punto en donde me encuentro ubicado es Planeta Paz. Un proyecto para trabajar con sectores sociales populares consistente en construir escenarios para la paz en Colombia. Esto nos plantea un problema, especialmente a mí, porque soy el encargado de la educación: me pregunto cómo construir un proyecto de formación para sectores sociales populares de este país. Hemos avanzado en tal discusión en dos sentidos. De un lado, lo primero que hay que romper es con los nombres que se le ponen a las cosas, por eso ese proyecto no se puede llamar así y lo van a entender luego que yo inicie la reflexión, es decir, un proyecto en sectores populares no se puede llamar escuela, no sólo por el peso que tiene el nombre de escuela en nuestra tradición, sino por la crisis en la que está la escuela; crisis que tiene que ver con los tiempos que estamos viviendo. Pero tampoco se puede llamar universidad por las mismas razones; el conocimiento de la universidad anda en una profunda crisis, sus teorías, sus métodos, sus procesos investigativos están siendo reformulados, sólo hay una pretensión de una globalización en su versión neoliberal que ya la tiene organizada y que es la avalada por los tecnócratas. El profesor de cátedra, el profesor que se las ve todos los días, sabe el lío tan bravo que tiene aunque los planificadores ya saben para donde va la universidad. Por eso un proyecto entre sectores populares tampoco se puede llamar universidad de los movimientos sociales; y nosotros ahí hemos aventurado un primer nombre pluriversidad, que intenta conjugar, construir cosas desde

muchos lugares por eso hablo de esos tres lugares.

Tomen ésto como una conversación, como una oportunidad publica y por eso les agradezco me permitan plantearles mis borradores, es decir, en este mundo es muy difícil entrar con una serie de certezas; sólo los que tienen todas las certezas de la modernidad y no han salido de ella, pueden seguir hablando con tantas certezas, sean de izquierda o de derecha.

Hoy los que intentamos movernos aun con un pensamiento crítico intentamos jugar de esa manera, por eso yo les digo tómenlo como un borrador, tómenlo también como una oportunidad para que ustedes me ayuden a construir este texto ahora cuando ustedes me lancen sus cargas de profundidad con preguntas, diciéndome es insostenible lo que usted está diciendo porque en alguna medida y por eso he hecho esta presentación en sentido de contexto, porque estoy pensando estos problemas desde cosas prácticas; y desde ya les agradezco sus críticas y sugerencias para que mi texto pueda mejorar.

Introducción

Como les decía, intento ir ahora más allá, pero la base desde la que estoy hablando es este libro. Un libro que plantea claramente que no hay una globalización, sino que hay múltiples globalizaciones. Plantearé cuatro elementos para que conversemos:

En primer lugar, las relaciones entre comunicación educación sólo pueden ser trabajadas si se ven como un campo emergente; y un campo emergente que no puede entenderse sin agregar la tecnología. En ese primer punto yo trataré de trabajar cuatro tesis en las cuales intento recomponer ese proceso.

En segundo lugar, estamos frente a la

deconstrucción del saber educativo de la modernidad, es decir, que los cuatro paradigmas pedagógicos que acompañaron a occidente en estos últimos cuatrocientos años han entrado en crisis y no se puede seguir pensando desde ahí el proceso de la educación. Pero quiero mostrar desde mi punto de vista donde está el problema; el problema es que estamos frente a una reconfiguración del saber y esa reconfiguración del saber tiene tres lugares muy visibles que son: conocimiento, figuras de razón y sujetos de acción. Esos tres lugares son escenarios en donde se cruza todo lo que está pasando en estos momentos en comunicación, en tecnología y en educación. Por eso me resistiré a entender los tres en forma separada.

El tercer aspecto tiene que ver con buscar aplicabilidad en el marco de una reconfiguración de la pedagogía; lo cual implica decir cómo todo esto la pone en crisis en un escenario en donde se encuentran educación, comunicación y tecnología.

Quiero cerrar con un cuarto punto, planteando una tesis de salida de lo que serían unas búsquedas sobre las cuales tendríamos que apuntar si queremos tomar una salida para ese cambio. Esos serían los cuatro puntos en los cuales me voy a mover.

Primer punto: relación entre comunicación, educación y tecnologías

En primera instancia diremos que estamos frente a un campo emergente que es resultado de la fusión entre comunicación, educación y tecnología. Tal fusión sólo es posible si se rompe con la perspectiva de la disciplinariedad que sugiere trabajarlos de forma separada lo que implica la consolidación de formas de constitución propia y diferenciada; por eso encontramos

prácticas de comunicación, prácticas de educación y prácticas de tecnología.

Nuestra perspectiva es construir un nuevo campo cultural que no podría ser pensado en toda su magnitud en nuestro tiempo, pues la tecnología y la comunicación no habían tomado el lugar cultural que hoy día tienen. Esto implica la emergencia de una nueva episteme, lo que significa la consolidación de una nueva espacialidad, que no es sólo geográfica, sino, también, conceptual. Nos volvemos, entonces, nómadas de las teorías que tenemos en cada uno de los tres aspectos para ir a un lugar conceptual en donde las vamos a juntar y vamos a producir una nueva conceptualización de ellas. Conceptualización que no es universal, es propia de lugares específicos, por eso una de las ideas básicas para poder hablar de esos tres elementos es que no es posible juntarlos sin la idea de endogenización, porque esta idea es la que nos incita a hacer propia de los contextos y las culturas esos procedimientos tecnológicos que llegan como si fueran absolutos.

Ahora estamos en la era de la tecnología, todos nos sometemos y, entonces, ella viene como verdad objetiva a apoderarse de nuestras vidas como si ahí no existiera una reflexión propia con unos sentidos propios y este es el gran problema que tenemos, porque la tecnología y la comunicación terminan siendo uno de los principales agentes de la nueva producción, de la colonialidad, no del colonialismo, sino de la colonialidad; es la nueva manera de atrapar mentes, razones, permítenme el símil, pero hoy tecnología y comunicación y educación juegan el mismo papel que jugó la encomienda en tiempos de la colonia: civilizar al indio y si no somos capaces de colocar una articulación entre esos tres llevándolos a un nuevo campo vamos a hacer simplemente prisioneros de ese proceso.

De otro lado, la educación siempre ha tenido un soporte técnico y de acción comunicativa, es decir, este problema no lo estamos inventando y cuando afirmo esto, estoy diciendo que comunicación, técnica y educación siempre han estado compartiendo un mismo campo; sólo que el paradigma cultural de la modernidad puso tanta fuerza en la educación que invisibilizó los procesos técnicos y comunicativos a su interior. Pero ahora que soportes como la comunicación y la técnica cobran relevancia gracias a la revolución productiva, tecnólogos y comunicólogos afirman que la educación ha perdido peso específico en el contexto contemporáneo. Pero la apuesta debe ser la de construir un campo de complejidad mayor que articule tecnología, comunicación y educación.

Siempre, revísenlo, desde Comenius hasta nuestros días han existido modelos de comunicación en la educación implícitos o explícitos, pero no sólo ahí, en todas las matizaciones culturales han existido hechos comunicativos, acciones comunicativas que son ordenadas de acuerdo al uso de la técnica. Por eso cuando Comenius propone la didáctica magna lo que está proponiendo es una técnica y una comunicación. Por eso la pedagogía va a tener una emergencia tan tardía, porque aun la pedagogía va a ser subsumida por el paradigma educativo y en muchos paradigmas no se alcanza a visibilizar; no en vano por ejemplo el paradigma sajón lo plantea más entorno al currículo.

Entonces comunicación y tecnología están conjuntamente con los procesos educativos. Al visibilizar esta relación se empieza a constituir una nueva episteme que siempre ha estado, pero que fruto de los discursos colonizadores sobre la educación no han permitido ver la manera cómo se produce esa interacción, por eso no podemos ver ni tecnología, ni

comunicación como una técnica que se usa externa; esa es una de las primeras cosas de las que tenemos que liberarnos; si seguimos viendo comunicación y tecnología como cuestiones técnicas que se usan, sería desastroso porque lo que se está perdiendo es la manera como se configura ese nuevo campo; un nuevo campo que se constituye en un proceso en el cual el único lugar de la educación no es la escuela. Es que el proceso educativo ha sido constituido desde ópticas que hacen de la educación un elemento mucho más amplio que el escolar. El escolar no es más que el mayor dispositivo que construyó la fase de internacionalización del capital para poder garantizar la hegemonía en la producción fabril, entonces, todo el mundo habla de educación como si fuese lo mismo que la a escuela.

Pero no siempre fue así en la historia de la humanidad. La escuela es la institución de socialización más reciente, es creada por la revolución francesa. Eso significa que debe ser replanteado y reorganizado el discurso sobre lo educativo; lo educativo no es lo escolar únicamente, y sólo cuando yo relativizo ese discurso que equipara a educación con escuela, entonces, puedo recuperar las relaciones con comunicación y tecnología; desde otro lugar construyendo un campo distinto. Por eso no podemos hablar (y miren como son de importantes las palabras), de comunicación y educación, educación y comunicación, comunicación y educación y tecnología. Hay que quitarle ese y, porque ese y gramaticalmente es el que mantiene la insularidad disciplinaria, el que niega ese nuevo campo.

Un nuevo campo que se construye transdisciplinariamente, en el que quitando el y, emerge una nueva episteme, en donde lo que encontramos es la concurrencia de tres tipos de práctica que hace que el hecho educativo sea un hecho complejo. Claro, a

los señores del Banco Mundial les interesa es que los maestros aprendan a trabajar instrumentalmente computadores, todas esas cosas, sin hacerse todas las otras preguntas, porque ya les tienen el programa preformateado para que lo presenten en el video beam; es decir, ahí hay un proyecto ideológico, con separar, producir y organizar de esa manera hay un proyecto ideológico; propongo que lo miremos como un campo transdisciplinario, que rompe la dictadura de las disciplinas y nos invita a pensar en términos de complejidad. Entonces déjenme decir en esta segunda tesis que estamos frente a la emergencia de una episteme, a la que todavía no le tenemos constituidas sus bases y sus fundamentos, nos toca construirla, es decir, va a ser un ejercicio de quienes nos acercamos a ella y encontramos estos problemas en la práctica.

En tercer lugar este nuevo campo epistémico se refleja en la cultura y en el cambio de ética. La comunicación y tecnología constituyen un nuevo campo cultural que desborda la escuela; se constituye un nuevo campo cultural que desborda la escuela en donde el fenómeno científico y tecnológico viene aparejado con la revolución de la microelectrónica. Pero claro, la escuela entra en crisis, porque a la escuela se le mueven los cuatro lugares en los cuales ella estuvo fundamentada. Y se le mueven pero con un problema muy serio, se los mueve la comunicación y la tecnología; por eso la ilusión de ciertos comunicólogos y ciertos tecnólogos de creer que ellos ahora van a acabar la escuela, van a acabar la educación. No es más que emergencias parciales en un cambio de época, signado por la revolución de la microelectrónica.

En ese sentido miremos rápidamente en nuestra tercera tesis los elementos que están ahí: primero la construcción de identidad en la modernidad fue entregada a la escuela

y la escuela sufre un desplazamiento porque la construcción de identidades hoy se está haciendo en el nuevo fenómeno comunicativo y tecnológico. Entonces, claro yo que era propietario de la verdad en la identidad, pero ahora estoy perdiendo la hegemonía de la formación de identidades. Entonces se arma la guerra contra aquello que intenta socavar la verdad y la identidad que siempre había estado colocada en la escuela. Razón poderosísima para que los profesores se enfrenten a los medios: el enemigo es la televisión, el enemigo son esas películas, el jugueto, es decir es la incapacidad de una cultura que le llegan otros elementos culturales de la época, le conforman identidades y entonces lo único que queda es alejarlos, arrojarlos para poder mantener el monopolio de las identidades.

Pero no es que la escuela no configure identidades, lo que pasa es que hoy ha cambiado y le han llegado dos elementos nuevos: el comunicativo y el tecnológico que la han desplazado como escenario, por excelencia, de socialización.

Cada vez el tiempo de la familia, de la religión y de la política es menor; entonces la socialización se realiza hoy a través de procesos de alfabetización comunicativa y tecnológica a partir de medios y de interacciones que se hacen con multitud de aparatos, es decir, hoy los fenómenos comunicativos y tecnológicos le quitan a la escuela parte del monopolio que tuvo en los últimos 200 años. Cuando papá se fue a la fábrica y, entonces, al niño se le crea una escuela laica, única, gratuita y obligatoria (revolución francesa), y ese niño y esa niña que empiezan a ir a este, la escuela va a ser la gran formadora, porque ya a la iglesia no van sino los fines de semana, es decir, la escuela a partir de la constitución con sus estados naciones se convierte en el lugar fundamental del tiempo de socialización. Pero hoy los procesos comunicativos

se convierten en la quinta institución de socialización y los artefactos tecnológicos se convierten en soporte básico de los nuevos lenguajes que están constituyendo el mundo infantil y juvenil por medio de lo digital.

La escuela entra en crisis y entra en crisis porque nunca consideró comunicación y tecnología como elementos importantes a su interior, pero también desde el otro bando surge la pretensión de creer que ellos sólo disciplinariamente van a sustituir el proceso educativo.

En cuarto lugar, hoy la educación sufre la crisis de los fenómenos de audiencias, es decir, hoy nos encontramos frente a un fenómeno mass mediático. Este fenómeno no construye su interacción básica sobre la que estuvo constituida el hecho educativo; sino que constituye una interacción de audiencias que se mueve en lo más simple por lo que tales procesos comienzan a cumplir un papel educativo en la sociedad y así la escuela es nuevamente replanteada.

La gran tragedia es que venimos de una tradición disciplinaria que nos ha separado esos tres campos, y al separarlos nos sugiere que simplemente a cada uno hay que constituirle su fundamentación, su teoría. Pero no hemos construido la intersección de los campos, por eso en la práctica, en educación nunca han estado separados comunicación, educación y tecnología. La separación es un ejercicio lógico de una forma de existencia de la disciplina, eso que Martín Barbero llama “la prisión de las disciplinas”, por eso uno de los grandes elementos sobre los cuales tenemos que trabajar es la capacidad de construir ese campo y un campo que se constituye como decía en el punto anterior, desde los procesos de organización del saber de una manera diferente.

En quinto lugar, la comunicación hoy también se desarrolla con una base tecnológica muy potente, es decir, la comunicación hoy ha dejado de ser una técnica, una simple ayuda audiovisual y se ha convertido en un estatuto autónomo, por lo que no es posible entender el lugar de la comunicación y la tecnología si no somos capaces de leerlo en su articulación con la sociedad. Pues a la base del proyecto de transformación está el proyecto capitalista de nuestra época. La propuesta es, entonces, dejar de reducir comunicación a medios, pues esto se ha constituido en un lastre en el proceso educativo. Comunicación es mucho más que medios de comunicación; la comunicación está en el entramado de la existencia humana, en el origen del lenguaje. Por eso aquí vamos a tener que pensar otra serie de problemas, para los que comunicación no es un montón de cacharros mediados tecnológicamente; comunicación es parte de la construcción del lenguaje de lo humano y si no somos capaces de recuperar ese antecedente de la constitución del lenguaje en lo humano; estamos negando a los actores su calidad de sujetos de la comunicación; por eso fue tan fácil en la década de los sesenta y sigue siendo tan fácil para algunas universidades de educación a distancia reducir comunicación y educación a tecnología educativa, porque no han hecho la reflexión sobre el lenguaje; porque no han hecho la reflexión sobre la interacción bajo la cual se constituye el hecho comunicativo en lo humano y la manera como lo comunicativo comienza a funcionar con dispositivos precisos que se vuelven dispositivos de control, de organización.

Nos quedamos asombrados con los mass media y confundimos a la comunicación con éstos. Entonces, cuando hacemos educación tomamos como base a Skinner y armamos la caja negra a partir de la tecnología y a este proceso, lo llamamos

tecnología educativa ¿Qué hace un profesor cuando llega a una clase con un video beam? Lleva un aparato del siglo XXI, lo instala en un espacio que tiene 200 años; claro el profesor maravillado lleva al panóptico ampliado el aparato del siglo XXI, y uno comienza a revisar qué contenidos lleva, no lleva las discusiones últimas, sino que repite el mismo discurso modalizado del currículo visto como transposición de los procesos de la física y, entonces, el profesor presenta sus contenidos y además la pedagogía que utiliza es una pedagogía frontal, creada por Juan Bautista en el año 1696, entonces, ese aparato por no pensarlo educativa y comunicativamente, es usado ingenuamente como tecnología, termina siendo su maravilloso proceso de mantener en el atraso a todo el mundo; es decir un aparato del siglo XXI, gestionado por un profesor del siglo XX, con contenidos del siglo XIX, en un espacio del siglo XVIII, con una pedagogía del siglo XVII, para muchachos del siglo XXI ¿Qué estoy diciendo con esto? Si no entendemos esta relación entre comunicación, educación, tecnología como un encuentro de tres racionalidades que construyen campos de acción común, no vamos a poder constituir las nuevas pedagogías y los elementos fundantes de ese aparato.

Pudiera, por ejemplo, mostrar cómo muchas imágenes, terminan con una cosa muy bonita pero donde se desaparece lo semántico y lo social, si nosotros no somos capaces de juntar esas tres racionalidades, esas tres lógicas y construir desde ellas unas nuevas apuestas que configuren ese nexo entre lo comunicativo, lo educativo y lo tecnológico va a ser muy difícil poder organizar ese proceso; en síntesis estamos frente a la emergencia de una nueva episteme que tiene que buscar una nueva racionalidad y que tiene que buscar unas nuevas formas de acción práctica; no nos sirve la acción comunicativa de Habermas,

queda desmontada, entonces digamos que estamos frente a la constitución de una nueva episteme, esa nueva episteme no la van a construir los grandes teóricos; por eso para los estudiantes de doctorado es tan importante que ojalá sus trabajos se puedan orientar en este sentido; porque les va a tocar encontrar la capacidad de construir un campo transdisciplinario.

He dicho que una de las grandes dificultades que tenemos es que siempre analizamos estos procesos separados y tratamos de encontrar cómo cada uno de ellos tiene una lógica. En una forma muy rápida voy a referirme a tres lugares en los cuales hoy incurren tres aspectos y nos relativizan todo lo que entendíamos por pedagogía.

Primer lugar:

Estamos frente a una mutación de la forma de producir, almacenar y circular el conocimiento, es decir, como consecuencia de todo este gran proceso tecnológico asistimos a un cuestionamiento de la idea de verdad y de ciencia que nos acompañaron en los últimos 2400 años.

Esta es parte de la dificultad que tenemos, porque hoy nos encontramos frente a la emergencia de nuevas teorías para explicar la racionalidad científica y esas nuevas teorías significan una ruptura de la episteme que, desde Aristóteles, venía configurando el conocimiento; pero ¿Dónde esta la base de esa ruptura?

Nuevamente en el hecho tecnológico; el conocimiento en este momento es una organización que no sólo tiene una teoría básica, sino la capacidad de producir con esa teoría básica, es decir la teoría adquiere una característica, que no es la instrumental, sino que es una nueva forma en la cual la teoría se produce en una unidad, en donde la praxis adquiere una unidad que une todo lo que había sido el pensamiento, la techné,

une la sabiduría, es decir un conocimiento que se produce de otra manera.

Esto significa que salimos de los universales, lo cual implica la reconfiguración de los procesos locales. No me voy a detener, por ejemplo, en la idea de autopoiesis de Maturana, en la idea de bifurcación de Sérres o en la idea de experiencia de Souza; hoy tenemos en las distintas áreas del saber y del conocimiento lugares que nos muestran que estamos prisioneros de una episteme que es necesario replantear pues el hecho tecnológico ya está haciendo lo suyo. Lo coloco ahí, simplemente, para que ustedes lo perciban de una forma más práctica, por ejemplo, la producción de conocimiento hoy es transdisciplinaria.

La emergencia de un nuevo paradigma fundado en la información modifica las relaciones del conocimiento pues éste es puesto en la red rápidamente, por lo que deja de ser conocimiento y se convierte en información. Aquí está la crisis de los sistemas escolares que siguen atascados en la repetición y en la memoria, procedimientos que fueron desplazados por la consolidación del fenómeno comunicativo; pero no los desplazó para traer el imperio de los comunicólogos o los tecnólogos por vía de la tecnología educativa, sino para hacer más complejo el proceso de producción y difusión del conocimiento.

Y al hacerlo más complejo exige de cada uno la competencia para diferenciar, claramente, cuándo se trasega en procesos de información y cuándo en procesos de conocimiento. Por desgracia encontramos todavía a nuestros sistemas educativos atrapados en el modelo pedagógico de la repetición al amparo de la perspectiva de la tecnología educativa que al no plantearse el problema de la reformulación de la pedagogía ha terminado, simplemente, en

un sistema de saber en el cual volvemos a quedar prisioneros de repuestas pre-estructuradas; con lo que se pierde esa nueva potencialización de lo humano, que algunos autores como Pierre Lévy han comenzado a ver en el fenómeno tecnológico, más haya del simple manejo de aparatos. Pero también han cambiado los circuitos de almacenamiento de conocimiento e información lo que ha generado la proliferación de los bancos de datos, lo que demanda una transformación del fenómeno educativo. Abordar todos estos procesos emergentes desde la perspectiva de la tecnología educativa no nos resuelve el problema, porque lo que está de fondo es que comunicación y tecnología traen consigo un cambio en la manera de producir y difundir el conocimiento; una reestructuración de la episteme básica, lo cual significa abrirnos a un campo experimental en donde esas nuevas maneras no las va a entregar ningún doctor, ni ninguno que venga de Europa con la fórmula supuestamente eficaz. A veces se va uno a congresos a oír gente que viene de Europa y se encuentra que los nativos saben más que los que tenemos esa mentalidad eurocéntrica.

Segundo lugar

Hemos dicho que las transformaciones del conocimiento son el resultado de una nueva manera de ser de la tecnología y de la comunicación lo cual exige a la educación replantearse; Pierre Lévy sostiene que estamos frente a un cambio y a unas modificaciones en la forma de existencia de lo humano.

.... Si en el primer lugar hacía referencia a una transformación de las formas de producción y difusión del conocimiento; en este voy a afirmar que asistimos a una modificación de las lógicas que guían la acción. Hoy día cualquier acción humana

se encuentra articulada a la emergencia de un tercer lenguaje, el digital, que hace mucho más complejo el mundo de las relaciones entre educación, comunicación y tecnología. Esto hace del mundo de hoy un entramado híbrido en el que se restituye la unidad entre lo oral, lo escrito y lo digital.

Entonces lo digital al ubicarse sobre el escenario de lo cultural reorganiza y reestructura los sistemas simbólicos construidos en la oralidad y en la lectoescrituralidad. Cuando uno aborda a los jóvenes desde esta perspectiva se encuentra que el gran conflicto de ellos es la lógica de la acción, el desencuentro con el mundo de los adultos. Esto tiene como antecedente el hecho de que el fenómeno tecnológico tiene como materia prima las abstracciones, mientras que el fenómeno comunicativo se mueve en el orden de la semiotización. No obstante, la escuela sólo actualiza los procesos lógico – formales en detrimento de los otros. Estamos frente a procesos que se construyen con figuras de razón diferentes, pero que no reconocemos. Y esta es la crisis que se representa en los muchachos leyendo el libro a través de la película. Pero es, también, nuestra crisis cuando estamos frente al computador y no somos capaces de ir más allá de los procesos lecto – escriturales.

Ahora bien, el mundo tecnológico e informativo se encuentra estructurado desde una perspectiva binaria, desde la lógica de la relación causa – efecto. Pero las lógicas contemporáneas no incorporan esta relación. El mundo de los muchachos de hoy se compone de una cantidad de cosas a las que uno difícilmente puede darle unidad. Es un mundo en red que sugiere relaciones emergentes. Nuestra tragedia radica en el hecho de que nosotros estamos acostumbrados a pensar en secuencias; por eso es que decimos: comunicación y

educación y tecnología; nos cuesta pensar los tres en una unidad.

Entonces nos damos cuenta de que cuando nos encontramos con los jóvenes de hoy no los miramos porque estamos abstraídos pensando en cuál es la última teoría europea para repetir. Mientras tanto, los jóvenes de hoy nos muestran un nuevo tipo de escritura; yo siempre pongo este ejemplo: pídale a un joven de 7 u 8 años que le deje entrar a los mensajes que manda por computador y usted encuentra que el joven de hoy maneja el internet con cuatro lenguajes: el escrito, el audiovisual, el oral y ha ido construyendo un lenguaje propio de TIC, en el cual construye no sólo con las figuras que le manda el hotmail, sino con apostrofes, con palabras, etc, todo un lenguaje emergente. Ellos consolidan un lenguaje sintético en la red, al tiempo que nosotros aún mandamos cartas a través del correo electrónico.

Es que nosotros queremos constituir bajo las nuevas figuras de razón, un mundo que hoy se presenta de otra manera; pero, además, estamos ante la emergencia de otro sujeto; este es el golpe más duro para nosotros, estamos frente a otro sujeto, miren las tres características que les voy a sugerir: desarrollo, aprendizaje y socialización; por tanto, las teorías de la psicología, las teorías educativas, pedagógicas del aprendizaje y las teorías sociológicas no sirven para poder orientar este sujeto; perdón no seamos tan radicales: son insuficientes, porque a veces uno tratando de explicar lo nuevo, polariza mucho.

Tales teorías son insuficientes, porque como les he mostrado en el punto anterior el hecho tecnológico y el hecho comunicativo traen consigo un cambio cognitivo producido por una nueva mediación estructural que no existía antes. Digámoslo con más fuerza, tiene una nueva mediación

estructural distinta a la del libro y distinta a la del lenguaje oral.

Nosotros hemos sido construidos en un mundo moldeado por la modernidad desde la perspectiva del cogito ergo sum catersiano, desde la idea de método científico de Galileo, desde la idea de física mecánica y de leyes universales de Newton; una evolución que conduce a una idea de progreso y una unidad de percepción pura kantiana, por lo tanto, el mundo estaba hecho, lo único que nos correspondía era navegar en él; y al estar navegando en él, nuestra subjetividad era interior, era una subjetividad propia de un lector de libros; para yo comprender lo que dice este libro necesito silenciarme, necesito abstraerme, necesito que mi conciencia interna, el yo trascendental Kantiano, se ponga en relación con el mismo. Pero eso, hoy, comienza hacer crisis porque se pierden parte de esas certezas ¡Ojo! Estoy en un discurso de globalización, yo no soy posmoderno, la posmodernidad no es más que un discurso filosófico de la globalización, uno de los discursos filosóficos.

Se produce una reorganización del sujeto rápidamente; el primer elemento de esa reorganización del sujeto aparece con la corporeidad como un nuevo lugar para la sensibilidad, es decir, la emergencia del fenómeno comunicativo ha traído nuevos lugares de interacción; lo tecnológico ha producido una interacción que desborda las relaciones entre seres humanos y aparecen mediaciones tecnológicas que tienen que ser analizadas de otra manera, por eso advertimos, hoy, que el encuentro humano es mucho más complejo; la idea original de la psicología americana del encuentro cara a cara es desbordado en la reorganización de las mediaciones, por eso la palabra mediación es tan potente, porque lo que se produce con toda esta reorganización son mediaciones y uno de los lugares de la

mediación es el cuerpo, no la subjetividad trascendental suscrita por la modernidad ¡Ojo! No estoy diciendo que desapareció, sino que se da bajo otras formas, por eso la corporeidad aparece hoy como un nuevo centro que se organiza de otra manera; no es que se haya acabado, no es que ese discurso se haya vaciado de la subjetividad; ésta sigue existiendo: lo que pasa es que se hace más compleja, es una subjetividad que tiene que aprender a leer para constituir un nuevo tipo de relación con su corporeidad; hay autores que plantean que estamos frente a la emergencia de la tercera forma de conocer en occidente, así como conocimos por inducción y deducción, ahora lo por abducción. Los sistemas abductivos de conocimiento son sistemas que están sobre el eje corporal de la personas, es decir, está cambiando el sujeto de aprendizaje; ese sujeto de aprendizaje que reorganiza y con el cual se realiza el hecho educativo, el hecho comunicativo, el hecho tecnológico.

Aquí hay un vacío profundo: hemos comenzado a hablar de comunicación, de tecnología pero sin tener en cuenta el sujeto; y pareciera que al sujeto lo que le tenemos que poner son aparatos, unos buenos programas de computador, pero no hemos hecho la reflexión acerca de cómo se constituye esta subjetividad y como aprehende este sujeto hoy. Por eso la crisis de la universidad, uno de los grandes problemas, a mí me gusta hablar mucho en las universidades con la gente de bienestar universitario, uno de los grandes problemas que plantean los estudiantes recién llegados es que no le entienden nada a los profesores, claro, el profesor vive en su mundo y viene de una pedagogía en la que como yo soy el que sé y el otro hace el esfuerzo para ver cómo me entiende, no me hago la pregunta por el aprendizaje.

Esto ustedes lo ven, consecuencia: el libro deja de ser el único soporte cultural del

conocimiento y eso es muy bonito porque no es como dicen algunos apocalípticos que es que el libro se va acabar, no se va acabar: se va profundizar, cada vez va a ser más importante leer libros; pero el libro va ha tener que aceptar que hoy tenemos culturalmente no sólo una transición en la subjetividad, sino una transición en los hechos educativos; por eso esa transición produce de otra manera el hecho educativo.

Termino con las siguientes tesis:

Primera tesis: estoy buscando para solucionar tres problemas que tengo en tres lugares de trabajo. El primer elemento es, creo un poco, el encuentro entre educación, comunicación y tecnología. Este encuentro ha constituido un hecho mucho más complejo que la mera relación binaria que antes hacíamos entre los tres aspectos referidos; pero no sólo ha creado un hecho más complejo, ha creado un hecho paradójico en el sentido de que no se mueve en la lógica formal, sino que al moverse transdisciplinariamente nos exige una elaboración más compleja, por eso la gran tentación es regresar al proceso instrumental como una ilusión modernizadora, entonces, dotemos de computadores a todas las escuelas, pero no nos cuestionemos sobre las nuevas formas de relacionarnos con esto. Lo que he tratado de encontrar es que los aparatos tienen un lenguaje, una lógica, una narrativa y una manera de orientar la acción. Cuando yo consumo aparatos, consumo lógica binaria así no lo quiera y constituyo una estructura humana básica de lógica binaria; por eso cuando nosotros, los inmigrantes digitales compramos un computador, tomamos el manual y nos vamos a leer y nos concentramos para ello; pero el niño o la niña de 8 años ya hace todo sin leerse el manual porque nosotros llegamos después de gastarnos 2 ó 3 horas para entender ese lenguaje, para entender dónde está el botoncito, nosotros

sólo aprendimos a prender y apagar y dos o tres cosas más; mientras que ellos sin leer ya tienen incorporado el lenguaje; por eso la gran ilusión es volverse instrumental y evitar una reflexión profunda sobre comunicación y educación.

Segunda tesis: si queremos constituir un nexo distinto con el mundo de hoy, tenemos que incorporar las rupturas que se están produciendo con estos nuevos fenómenos. La tecnología no puede ser una materia más en los sistemas educativos, debe ser transversal a todos sus procesos; por eso lo comunicativo es tan importante porque transversaliza. Yo decía al comienzo que siempre ha existido, pero hoy existe con mucho más fuerza, con identidad propia y construyendo otra manera; y eso significa que hay que desnaturalizar estos tres procesos: la educación ya no se adscribe, únicamente, a los escenarios educativos formales, lo tecnológico no es inseparable de los procesos científicos y lo comunicativo no es sinónimo de masividad de un mundo donde viven siete mil millones de personas. Por eso no podemos seguir operando en la coyuntura, tenemos que constituir tiempos largos de análisis, tenemos que gastar tiempo en entender; no podemos construir lo nuevo si yo no tengo un pie en la tradición, por ejemplo, nos está perjudicando el que en las universidades no se están estudiando los clásicos; porque sólo desde la tradición y desde los clásicos es desde donde yo puedo rehacer este mundo; pero eso significa un nuevo tipo de rigor que apela al largo tiempo y al corto tiempo de manera simultánea.

Tercera tesis: es necesario historizar y epistemológizar la técnica y la comunicación, es decir, tenemos que reconocerlos como sistemas de conocimiento y ahí está una de las rupturas claves; si lo seguimos viendo como aparatos, como instrumentos: no vamos a poder, pues verlo desde esta

perspectiva, significa estar preso de la lógica instrumental, ya Habermas en eso fue muy claro haciendo el análisis crítico a la lógica instrumental y por eso el grupo dominante de esta sociedad nos vuelve a proponer la lógica instrumental y el método instrumental por lo que nos plantean el conocimiento como un solo conocimiento de tipo empírico y analítico, mientras que lo otro no es considerado conocimiento porque no es rentable; entonces, eso otro debe salir porque no da dinero: no lo pensemos, el profesor Álvaro Acevedo Tarazona ya decía algo esta mañana, como estaba pensado este país para el 2019; es decir, estos son sistemas de conocimiento y son sistemas de conocimiento que reorganizan.

Cuarta tesis: asistimos a una reconfiguración de lo social y de lo humano que requiere de una nueva teoría de la cultura. Estamos frente a un cambio en la cultura y esto sugiere la incorporación de todos estos nuevos elementos a una perspectiva teórica más amplia de la cultura. Si no somos capaces de ver ciencia, tecnología y comunicación como hechos culturales, quedaremos prisioneros de la instrumentalidad, seremos idiotas útiles de un proyecto que otro administra en otro lugar; lo que nosotros observamos no es la naturaleza en sí, sino la naturaleza expuesta a nuestro método de interrogación.

Muchas Gracias.